



## LEYENDAS Y COSTUMBRES

**De Egoarbitza.**—En la vertiente oriental de Egoarbitza, en término de Elgueta en su límite con Zaldívar, muy cerca del caserío Munikola, se halla una sima de 22 metros de profundidad, en el lugar conocido por Oterre (1), la cual exploramos en 1950. Fue entonces, con motivo de la exploración, cuando recogí del señor del caserío Munikola, que su abuelo contaba que un general de la guerra carlista que venía cabalgando por aquel lugar, se despeñó con su caballo al interior de la sima y no se supo más de él. El caballo llevaba herraduras de oro.

Es una leyenda análoga a la que se cuenta sobre la famosa sima Torca del Carlista de Carranza (Vizcaya), de la que le viene su nombre.

**Del Valle de Roncal.**—Recogí de León Cebrián, natural de Ustarroz y residente en Isaba, que en su mocedad, el Sábado Santo, cantaban por la mañana esta estrofa alusiva al fuego bendito, cuando se dirigían a por ella a la iglesia a primera hora de la mañana:

Su.berri

Ur-benedikatu

Meza andira

Bezpetra

Maitrinetra

Akudatzera

Mundu guzia

Su-berri xerka.

Cuya traducción literal, es: Fuego nuevo — agua bendita — misa mayor — a visperas — a maitines — a acudir — todo el mundo — en busca de fuego nuevo.

El Sr. Cebrián, de 74 años, entiende un poco el euskera, pero no habla. Recogí de él esta y otras canciones que son los últimos restos del vascuence roncalés.

Este rito viene a ser similar al «Ixuberinkatu eguna» del Sábado Santo de Eibar, comentado en KEZKA, Julio-1964, pág. 26; y Enero-1965, págs. 23-24.

Ricarda Pérez de Uztarroz, de 82 años, que es una de las pocas personas de dicha localidad que aun hablan vascuence, y de quien recogí numerosas canciones, me contó que en su mocedad, al amanecer del día de San Juan, entraban descalzos al río a la salida del sol. El mismo día se recogía flor de saúco y se guardaba durante el resto del año para

empleos curanderiles, principalmente para cataplasmas con objeto de aplicar a flemones.

Esta costumbre ha debido de estar bastante generalizada hasta hace muy pocos años. La misma versión recogí en la casa Pedro-Ciprián de Isaba de personas jóvenes aún.

En Uztarroz, el día Santa Lucía, se acostumbraba encender hogueras en la plaza. El mismo día, por tradición, se comían migas en los hogares (migas, son una sopa típica roncalesa).

**NOTA:** En KEZKA de Enero 1965, pag. 23, **Costumores**, cometi un lapsus que el buen sentido del lector se daría perfecta cuenta: cuando decía solsticio de otoño y primavera, en realidad me refería al trasplante de conceptos rituales solsticiales de verano e invierno llevados a las estaciones de primavera y otoño. Sin duda alguna, en la época neolítica, cuando floreció la vida pastoril con su trashumancia sólo se conocían las dos grandes estaciones del año, y a posteriori, al someterse el hombre a la vida agraria, empezó a distinguir las cuatro estaciones que le imponía su condición al nuevo estado de vida. Y muchas de las costumbres de los solsticios pasaron manifiestamente a los períodos de los cambios de las demás estaciones.

Aunque también en castellano, una prueba clara encontraremos en las designaciones vascas. En castellano sería difícil explicar ya que los nombres de las estaciones provienen directamente del latín. Pero en vascuence, la prueba está muy clara. Sólo tienen nombre propio y directo el verano (=uda o udara) y el invierno (=negua). Pues, las otras dos estaciones son derivadas de los mismos nombres; es decir, primavera=udaberri (Que significa nuevo verano o comienzo de verano. En este caso también coincide el significado castellano). Y, otoño=udazken (Fin de verano. Mientras que otoño proviene del concepto latino *autumnus*; que incluso los años contaban por *autumni*). Por eso, como digo, la primavera y otoño fueron creadas por nuevas necesidades al entrar en la vida agraria.

**J. SAN MARTIN.**

## **SUPERSTICION Y CULTO. PIEDRAS MAGICAS**

Dentro de la ermita de San Miguel de Arretxinaga (Marquina) existen unos peñascos calizos apoyados en el suelo y sostenidos unos contra otros. Forman concavidades de tamaño regular, en dos de los cuales existen altares dedicados a San Miguel y a Santa Polonia.

Los solteros de ambos sexos suelen pasar tres veces por el hueco que hay debajo de uno de aquellos bloques, lo cual hacen con gran dificultad por la estrechez del sitio. Al mismo tiempo rezan tres Ave Marías. Dicen que practicando esto se casan dentro del año.

Antes había costumbre de arrancar pequeños trozos al peñasco de la derecha, en cuyo costado se hallan el altar y la estatua de Santa Polonia. Decíase que tales piedrezuelas curaban el dolor de muelas, metiéndolas en la boca.

## **LAS ERMITAS Y LAS FUENTES MEDICINALES. SANDALLI**

En el camino que va de Oñate al barrio de Araotz se halla la ermita de Sandalli o Santalli (=San Elías) dentro de una cueva.

A ella acuden los matrimonios que no tienen sucesión, a pedírsela al Santo.

Al pie de una peña, cerca de la ermita, existe un pozo, en cuyas aguas se bañan las mujeres estériles, mojándose, bien la cabeza, bien los pies: algunas se introducen en el agua hasta la cintura. A este baño llaman beratú (lit.: ablandarse).

Hay quienes llevan allí ropas de niños, las lavan en el pozo y luego las tienden en un zarzal próximo para que se sequen, todo con el fin de obtener descendencia.

Alguna vez ha sido llevada agua de aquel pozo a América: lo que revela no poca fe en su virtud curativa.

(Comunicado en 1920 por D. Leonardo Guridi, de Oñate).